

EL OBRERO BALEAR

ORGANO DE LA FEDERACION SOCIALISTA BALEAR

NÚMERO SUELTO 5 CENTIMOS

APARECE LOS SÁBADOS

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: SINDICATO, 124

Precios de suscripción: En Palma 0'25 ptas. al mes— Fuera de la capital 1'00 pta. trimestre.—Extranjero 5'00 ptas. año.— Paquete de 30 números, 1'00 pta.

AÑO XVI

NUM. 707

Palma de Mallorca 21 de agosto de 1915

La correspondencia de Redacción dirijase á ANTONIO M. ALSINA y la de Administración á BARTOLOMÉ LLANUBES.—No se devuelven originales publicados y no publicados.

Dato, sociólogo

La tremenda crisis producida por la cruenta guerra europea ha hecho que la vida económica de España, débil ya de sí, tomara caracteres precarios lo que ha producido como consecuencia el debilitar la lucha que los proletarios sostienen en pro de sus mejoras inmediatas y esa menor actividad en ese aspecto de la lucha de clases ha producido una mayor seguridad y placidez, en las esferas gubernamentales.

¡Con cuánta satisfacción el suave y acaramelado señor Dato, registrará la menor intensidad y extensión de los conflictos obreros! Pero aun así la sociología de baratillo del presidente del Consejo, ha sufrido graves encontronazos; tales, que ha venido muy a menos la fama de que gozaba dicho personaje en las cuestiones sociales, así como su intervencionismo, que ha resultado ser un mal plagio de todo lo hecho por los gobiernos anterior: el empleo del mauter de la guardia civil.

Ahí están para pregonarlo la aplazada huelga de los obreros del mar, conflicto suscitado por las debilidades del Gobierno con los poderosos. El locaut de Reus, que apesar de llevar tanto tiempo de declarado no han tenido habilidad suficiente las autoridades para solucionarlo. La huelga de los pescadores de Marín, que en vez de procurar encontrar una solución honrosa, a los atropellos de los caciques, se han unido el de las autoridades, con objeto de destruir la Sociedad obrera. Y la huelga del ramo de construcción de Barcelona, en que, como de costumbre, las autoridades suplen su falta de capacidad con el atropello a los obreros.

Todo ello pregoná a voces el fracaso de Dato como sociólogo, el fracaso de Dato como intervencionista. Y si el fracaso político no se ha puesto de manifiesto ello es debido a las circunstancias extraordinarias por que atravesamos que le han permitido agarrarse al socorrido tópico de la neutralidad para amordazar a la opinión, con el asenso implícito de parte de esa opinión, que cree así se defienden sus intereses.

Pero terminará la maldita guerra y con ella las circunstancias actuales y si por desgracia, aun nos seguía gobernando esa nulidad de Dato, entonces se pondría de manifiesto su completo, su total y definitivo fracaso.

En resumen: no se ha creado ninguna institución de crédito industrial y agrícola que supla las deficiencias de los Bancos privilegiados o sin privilegiar; se ha abandonado la cuestión al criterio del Banco, que con su conducta la ha provo-

cado; ha renunciado el Gobierno a ejercer presión legislativa sobre empresas que viven al margen del Estado para desempeñar la misión directriz del crédito...; en fin, no se ha hecho más concesión a quienes clamaban que la de prometer el Banco concretamente gratificar a los intermediarios de su confianza que le lleven clientela y respondan de ella. Y aun para dar esa gratificación, ya arreglará sus cuentas de modo que el aumento de circulación fiduciaria u otra combinación cualquiera le compense de su irónica filantropía.

Ved ahí en qué han parado las angustiosas peticiones de las clases productoras. El Gobierno en lo interior como en lo exterior se declara neutral; pero en lo interior se declara neutral; cuando tocan a defender a la España que trabaja y paga; cuando hay que defender los intereses de la otra manda a la Guardia civil cargar las armas.

Luis Olariaga

(De España.)

LOS OBREROS SIN TRABAJO

Es sabido los medios expeditos que tienen los burgueses para dejar sin trabajo a sus operarios, sin que en sus decisiones influya poco ni mucho las circunstancias generales. Que han de salir momentáneamente perjudicados, su egoísmo se subleva y despiden, sin escrúpulo ninguno, a sus operarios y como el ejército de reserva de los sin trabajo es numeroso, son fácilmente sustituidos los despedidos, dada su desorganización, por otros en el momento oportuno.

Pero que un burgués particular proceda de esta manera, si bien es virupereable tiene su explicación. Ahora lo que no tiene explicación ni disculpa posible es que corporaciones oficiales como el Ayuntamiento, la Junta de Obras del Puerto y el Gobierno civil, procedan como un simple particular y a veces peor, como en el caso presente, en cuestión tan delicada.

Desde hace más de seis semanas el Ayuntamiento dejó sin trabajo a buen número de obreros que empleaba en el derribo de murallas y esos desgraciados sin trabajo no cobraban más que seis míseros reales, se ven imposibilitados de poder atender a sus más perentorias necesidades, ni a las de sus mujeres e hijos.

¿Es humano ni razonable que el Ayuntamiento dejara sin ocupación a esos honrados obreros? ¿Carece de recursos? Tiene para atender a lo superfluo. Luego su proceder se presta a las más acerbas censuras.

Y esos obreros, al objeto de poder atender a sus necesidades han acudido

al señor Alcalde repetidas veces, quien se ha negado a recibirlos. Luego han acudido al Gobierno Civil y les han enviado a la Junta de Obras del Puerto, sin que consiguieran encontrar ocupación.

¿Es qué no sabían en el Gobierno Civil que aquella entidad no podía darles ocupación? No se explica tal ignorancia por lo que si se procedió en esa forma para quitarse de delante a los obreros, es una burla hecha a la miseria de esos obreros. O ¿es que la Junta de Obras del Puerto tiene trabajo y no quiere dar ocupación? Tanto en uno como en otro extremo no es muy correcta la actitud de esas autoridades.

En la tremenda crisis actual hay que apelar a recursos extraordinarios a medidas excepcionales para atender a los que se encuentran sin trabajo y ello debiera ser preocupación constante de nuestra corporación popular y del Gobierno Civil, en la seguridad de cuanto se hiciera para conseguir este fin, merecería la más calurosa aprobación de la opinión sensata.

Quisiéramos, pues, que se atendiera a esos obreros, ya que si las autoridades se empeñan conseguirán encontrarles ocupación.

Lamentáramos el tener que volver sobre el mismo tema, aunque nos lo recordamos.

El Congreso del Partido

En EL SOCIALISTA se publica, en forma de folletín, la convocatoria del X Congreso del Partido y la Memoria reglamentaria del Comité Nacional.

Dicho Congreso se celebrará en Madrid los días 24 y siguientes del mes de octubre próximo con arreglo al siguiente orden del día:

- 1.º Conducta y gestión del Comité Nacional; 2.º Conducta y gestión de los directores de EL SOCIALISTA; 3.º Conducta y gestión del administrador de EL SOCIALISTA; 4.º Conducta y gestión de los elegidos del Partido (diputados a Cortes y provinciales y concejales); 5.º Conducta de los vocales del Partido en el Instituto de Reformas Sociales; 6.º Conducta de la delegación del Partido al Congreso internacional de Basilea; 7.º Conducta de los delegados al Comité Socialista Internacional; 8.º Modificaciones al Programa mínimo del Partido, presentadas por acuerdo del Congreso anterior; 9.º Programa agrario, presentado por acuerdo del Congreso anterior; 10. Modificaciones a la Organización general; 11. Proposiciones de carácter general; 12. Asuntos de carácter urgente; 13. Representación del Partido en el próximo Congreso internacional y mandato que ha de llevar a

14. Elección de representante del Partido y del suplente en el Comité internacional; 15. Elección de presidente y secretario-tesorero del Comité Nacional. Este último, caso de aprobarse la propuesta que hace dicho Comité; y 16. Punto donde ha de residir el Comité.

Una queja justa

Con razón se lamentan los obreros que trabajan en el puerto a cuenta de la Junta de Obras del Puerto, puesto que teniendo establecido el pago de los salarios por quincenas resulta que cobran cada tres semanas, lo que produce en estos humildes hogares los perjuicios y disgustos consiguientes.

Hemos oído a estos obreros lamentarse de esos retrasos y manifestar deseos de que el pago se efectuara semanalmente, puesto que sus escasos jornales para atender a sus muchas necesidades se compaginan muy mal, para estar tanto tiempo sin percibir sus salarios.

Esperamos que por quien corresponda, ya el Ingeniero, ya los Vocales de la Junta, procurarán atender los deseos de estos obreros, puesto que pocas molestias ocasionaría pagarlos semanalmente y los interesados saldrían beneficiados.

A los Repatriados

Se interesa a cuantos repatriados no hayan cobrado los pluses de campaña y demás alcances, pasen por este Centro Obrero (Sindicato, 124), para enterarles de asuntos importantes referentes al cobro de los mismos y de las gestiones llevadas a cabo por la Comisión nombrada al efecto.—LA COMISIÓN.

Los repatriados de Ultramar

La Comisión de Repatriados pro Alcances nos ruega la inserción del presente artículo que ha sido publicado por el semanario catalán *La Nació* y cuyo autor es el joven redactor-jefe de *La Vanguardia Balear*, don Juan Estelrich, lo cual hacemos gustosos por tratarse de una campaña justa.

MALLORCA

Ideología nova

El repatriats d'Ultramar

1. Des de l'illa Daurada, un braç que no ha comportat mai el jou de les cadenes del cos i de l'anima, vos allarga la mà per a estrènyer coralment les vostres, també lliures i independents.— Literariament, la nostra Mallorca ha tallat quasi del tot el lligam que le tenia fermada, retudament, a Madrid; els noms dels Alcover, Costa, Ribera, Alomar... ens honren avui en dia; ningú, emperó, dels molts que encara escriuen en llengua castellana arribarà a ésser

áliga capdal. En canvi, políticament, aquesta Illa no ha progressat gens ni mica: mateixa influència centralista, mateixos partits «turnants», mateixos càrrecs... Tant uns quatre joves isolats senten uns ideals. Manca una política immaculada, una sentència de dignitat, de nacionalisme, d'independència espiritual... Manca, sobre tot, la voluntat. Se fa precisa una sembra d'idees i una triadella d'homes que puguin assolir-les. No falta qui hagi intentat l'obra superba, però, resta encara moltíssim a fer. Vosaltres, els qui veniu amb una ideologia nova, teniu que espargir la bona llavor dins les Illes. I la bona llavor, després de transformar-se evolucionant, produirà el bon fruit, menja volguda d'una nissaga forta.

2. Jo crec que és mon deure dirigir-me a vosaltres—homes que penseu i sentiu—per a que us feu ressó d'un moviment iniciat a Mallorca.—Els repatriats d'Ultramar, aquells pobres soldats que (per no tenir tres mil pessetes que'ls deslliuressin del servei militar) anaren a la guerra i tornaren, fa disset anys, de Cuba i Filipines, tristos, abatuts, famolencs i malalts, volen percebre ço que l'Estat espanyol els deu. Llarga estona esperaren ja el cobrament d'uns crèdits que mai arriben; llarga estona estigueren, concirosos i retuts, patint la coït de desgracies que demunt d'ells caigué després del desastre; febles, malaltíços, impotents per a treballar, inútils per a guanyar-se la vida i la de llurs mullers i fills.

3. Heu's-aquí uns homes que per un Estat inepte sacrificaren sa joventut, la salut de son cós, ses energies... Se'ls prometé el pagament del séus «alcances», del seus «pluses» de campanya. Són passats setze anys i els repatriats no cobren... Ningú ha cobrat? Ah, sí! Cobraren els que viuen a Madrid, els que gaudeixen del *javor oficial*, els que pogueren anar-se'n a la Cort castellana a fer valer sos drets, a empényer amb el parpal d'or, a posar oli metàl·lic a la màquina rovellada... Pels altres, pels *provincians* novellada... Pels altres, pels *provincians* no hi ha hagut ni un céntim! I ara, fa uns vuit mesades, el Govern—eix Govern que gasta en futeses milers i mil·lions de doblers—aprofitant-se del tópic de la guerra europea ha sospès els pocs pagaments que feia. Tot això ens fa cridar i protestar fortament contra d'aitals malfetes.

4. El dia 11 del passat juliol, els repatriats mallorquins celebraren un miting en el casal del Centre Obrer amb la finalitat de defensar llurs interessos i de senyalar les normes d'una futura i ampla campanya, de la qual se'n facin solidaris tots els repatriats de la península i de les illes. Es reberen nombroses adhesions dels pobles. Els oradors enraonaren enérgicament, fóra de punt, clamorosos... Un parell de setmanaris i de societats oferiren llurs forces als que demanen ço que'ls pertany, ço que se'ls deu com a paga mequinna de llur tribut de sang.

5. Mireu com parlen eixos herois sense monument. «Quan marxavem a la guerra, tot era *Marcha de Càltz*, i discursos patriòtics; la Premsa se desfeia en elogis al soldat; la clerecia ens benéncia i ens omplia d'escapularis, i per tot se'ns encoratjava per a que anessim fòlls d'entusiasme a defensar la patria en pe-

rill. Però aquella ubriaguesa d'exaltació patriòtica s'és passada; la contribució de la nostra sang, donada; l'Estat espanyol ja no'ns ha de menester i ja no hi ha Premsa, ni clerecia, ni ningú que's recordi de nosaltres.» — Treballem, doncs, per a que l'esmentat moviment s'extengui. Els repatriats—n'hi ha a Catalunya, a València, a Mallorca, per tot arreu—pateixen una situació anguniosa. Són les víctimes immediates del desastre colonial, produït per una política sense ideals i centralista, que demanen ço que és séu. Jo prego als diaris, a tots els periòdics catalans, que'n parlin d'això, que moguin l'opinió pública envers d'aqueixos homes, herois desconeguts, oblidats i desatesos per un Govern sense consciència.

JOAN ESTELRICH

LOS QUE NOS COMBATEN

Ya expusimos nuestra opinión acerca de la proyectada reorganización de la fracasada Confederación General del Trabajo. Fracasada, porque, a pesar del golpe nefasto Canalejas, si hubiera tenido vitalidad, si hubiera respondido su funcionamiento a una necesidad del movimiento obrero, contra la suspensión de Canalejas, contra todas las maquinaciones, habría subsistido. Pero no fué así, porque no podía ser. Ahora, a consecuencia del Congreso del Ferrol, acarician el propósito de reconstituir la Confederación. No lo lograrán, pero causarán toda la perturbación posible a la organización obrera, que poco a poco va comprendiendo no debe continuar separada de la única Confederación fuerte, con eficacia en su acción: de la Unión General de Trabajadores.

Porque en esto parará la intentona: en una campaña de odios injustificados, absurdos, demostrativos de la precaria mentalidad de quienes los sienten, hacia la Unión. Con esto se causará un daño enorme a la clase trabajadora. Y esto es lo que debemos todos evitar, poniendo al descubierto los manejos de esos llamados anarquistas y sindicalistas, causantes en gran parte del retraso de nuestra organización en algunas regiones, en las que ellos tienen alguna influencia.

Precisamente en estos días ha llegado a nuestro poder una hoja que la Sociedad de agricultores de Cabezas de San Juan (Sevilla) ha publicado, poniendo al descubierto los manejos del grupo de anarquistas y sindicalistas que en Andalucía median a costa de los incautos campesinos. De ella son los siguientes párrafos:

«En septiembre de 1914 creamos la Federación agraria de Cabezas de San Juan, con la adhesión de 20 Sindicatos de campesinos. Pues bien; como si nuestra entidad estuviera constituida por amarillos, han sido tales los ataques que la dirigieron patronos y anarquistas, que aun no hemos podido levantar cabeza.

«Indignados por esto, y con nuestros escasos medios, retamos a controversias al santón del sindicalismo fanático, Sánchez Rosa, y éste, apoyado por los suyos, rehuyó los encuentros, no acudiendo a las tres controversias organizadas en diferentes puntos. Llevamos la campaña al periódico socialista *Fuerza Obrera*, de Jerez, y aquí tampoco accedió. Por toda contestación preparan colectas, suscripciones y donativos de las Secciones fanatizadas que les siguen para hacer una campaña contra el socialismo político y contra las Sociedades de resistencia, de Andalucía, campaña que, con la ayuda de los patronos, acabará de desquiciar la

verdadera y sana organización del campesino andaluz, inundando Andalucía de esos propagandistas de ocasión que aquí traen para desalentar aún más a los obreros y aumentar las luchas personales entre unos mismos hermanos.»

Esta es la obra de estos anarquistas y sindicalistas: desorganizar, sembrar la división, alimentar odios estúpidos, más aún, suicidas.

¿Y quiénes son estos hombres que tal labor realizan? Los mismos anarquistas nos lo dicen. Su Prensa está enzarzada en una deprimente polémica. De un lado, *Tierra y Libertad*, *Solidaridad Obrera*, *Reivindicación* y *La Voz del Obrero*; de otro, salvando la natural distancia, *Acción Libertaria* y *El Porvenir Obrero*. Estos se mantienen en un tono más correcto, más propio de hombres idealistas y cultos. Por eso sus asertos tienen más valor. Aquí vamos a transcribir algunos que demuestran qué son los que, caso de reorganizarse, dirigirían la Confederación; los que dirigirían *Solidaridad Obrera*, si consiguiera, que no es posible, ser diario; los que en Cataluña tienen todavía, para desdicha de aquellos compañeros, alguna influencia.

«Por higiene y por dignidad del ideal, es indispensable lavarlo todo y purificarlo todo; mucha agua, mucho aire y mucho sol. El miedo al escándalo nos ha hecho mucho daño. Llevándonos a la actual decadencia y a la reorganización que lamentamos. Muchos piensan como nosotros; pero no se atreven a decir la verdad por miedo al escándalo, a los insultos groseros, a la furia de los partidarios de la brutalidad. Pues bien; ahora tenemos el escándalo. ¿Qué más puede ocurrir ya?»

«Como no vivimos de la propaganda, no tenemos por qué adular a nadie, ni a los individuos, ni a las colectividades.»

«No fuimos atacados por rivalidades personales, sino por odio a nuestras ideas o porque alguno ha creído que nuestras ideas podían redundar en perjuicio de su inconfesable «modus vivendi.»

«El anarquismo no es el timo a los gobernadores, ni el crimen repugnante, ni el insulto grosero, ni la bravata ridícula.»

Todos estos párrafos y algunos más duros y personales son del periódico *El Porvenir Obrero*, de Mahón; dirigidos a los que en Cataluña y sindicalista, con daño evidente de la clase trabajadora.

Estos son los que combaten sañuda y groseramente a la Unión General de Trabajadores, a la organización que sigue su táctica, a los hombres que la dirigen.

Estos son los que habrían de dirigir la Confederación, si se reorganizase.

Contra ellos estamos en el deber de luchar, descubriéndoles su pobreza ideal, su mentalidad roñosa y su doblez de intenciones.

A. L. B.

(De *El Trabajo*.)

Los amarillos se enfadan

Mucha sorpresa parece que les ha causado a los señores de la Directiva del Monte Pío, el calificativo que les aplicó de Monte Pío, en mi «Crónica» de la semana anterior, así como también a parte de los patronos.

Vociferan por el muelle como cuerda de tabardón, que llevan, por acuerdo de la Directiva el asunto a los tribunales para que se me procese por el delito de injurias, insulto, etc.

¡Pobres hombres!... Se lamentan de la frase Monte Pío... Como han de ser los cosas, yo me lamentó de haberme

dejado en el lintero, que en vez de colectividad es una *rafonera*.

Ahora me entero que han cerrado el ingreso de socios, y solo han quedado 30 individuos, y aseguran que para sus efectos son bastantes.

¡Oh!... ¡Oh!... ¡Qué miedo!

S. TORTOSA

Las corridas de toros

En toda corrida de toros aparecen tres fieras, que son éstas:

El toro, el torero y el público.

Los grados de barbaridad de cada uno de estos brutos pueden calcularse por los siguientes datos:

Al toro se le obliga.

Al torero se le compra.

El público va por un acto espontáneo de su soberana libertad, y da dinero encima.

Obsérvese bien esta otra gradación:

El toro, provocado, se defiende.

El torero, comprometido, lidia.

El público se divierte.

En el toro hay fuerza e instinto.

En el torero, valor y habilidad.

En el público no hay más que fiereza.

Sobre la guerra

La actitud de los obreros ingleses

El 21 de julio último, se celebró una gran manifestación en Queen's Hall de Londres, organizado por el Comité Socialista de Defensa Nacional, a la que asistieron varios millares de personas. Entre otras se votó la resolución siguiente que insertamos por creerla interesante.

«Esta numerosa y representativa asamblea de los socialistas y obreros sindicalistas, ante la peligrosa defeción de la sociedad fundada sobre el provecho individual, afirma la necesidad urgente de la organización nacional para el munitonamiento y abastecimiento de los artículos de primera necesidad, así como de cuantas cosas son indispensables para la seguridad y la vida de la nación.»

Hace constar que hasta el presente las medidas adoptadas para la salvación del país son aplicaciones imperfectas de los programas socialistas, y proclama su convicción de que en la guerra, como en la paz, es indispensable la cooperación organizada de toda la nación para asegurar el bien de todos. Por ello, reclama que la bancarrota de Europa sea reparada mediante la administración de la fortuna nacional, con miras al beneficio colectivo.

Y ella expresa, por último, la resolución de los trabajadores ingleses de reemprender, tan pronto como la libertad quede asegurada, la gran misión de reconstruir la sociedad europea sobre la base de una República cooperativa.

Veinte socialistas ejecutados en Turquía

No han sido diez detenidos, como habíamos dicho, sino veinte los socialistas que han sido ahorcados en Constantinopla durante la noche del 15 al 16 de junio de 1915.

Al comienzo de la guerra se les había encarcelado, acusándoles de haber querido crear una Armenia independiente y autónoma, y ahora, que en la Armenia se han manifestado algunos movimientos revolucionarios y que en toda Turquía el descontento es general, y se patentiza cada vez más la hostilidad contra el partido de los Jóvenes turcos, por completo sometido a la influencia alemana, se ha

iniciado un régimen de terror, con el que se quiere sofocar la más leve protesta, y las persecuciones contra nacionales y extranjeros de los que se sospecha su disconformidad con la acción del Gobierno no alcanza límite alguno.

Las autoridades otomanas encarcelan a griegos e italianos que no tengan protectores influyentes.

En Constantinopla la situación no puede ser más espantosa.

La policía secreta actúa inquisitorialmente.

Por la noche fuertes patrullas recorren los barrios europeos, y desgraciado del que no se refugió en su casa antes de la puesta del sol.

Entre los camaradas que han sido ejecutados se encuentran casi todos los redactores del diario marxista *Kajik* (*La Luz*).

El socialista ruso Archef Suracof, que acaba de revelar estos hechos, añade:

«No es un secreto que la Turquía actual no es más que una de las provincias alemanas en guerra.»

El Gobierno, el ejército y la flota están directamente sometidos al Estado mayor alemán. Por otra parte, von der Goltz, pachá, se encuentra en el serrallo tan considerado como el sultán, como soberano efectivo de Turquía, y es de suponer que la confirmación del juicio y la ejecución de los veinte socialistas no se hubiera realizado sin la aprobación de la dirección militar.»

CRONICA

Más traidores

Tengo la completa seguridad que cuando los dignos lectores de este órgano lean mis mal coordinados reglones, creerán que se trata de un célebre cronista que escribe sus crónicas hieráticamente como si fuese el gran cronista Carlos de Miranda o Pedro de Répide.

No compañeros, está quien lo crea en error, se trata de un honrado obrero, casi del terruño, sin retórica ni poética, sin aquellas melosas teorías que alagan, casi sin conocer ortografía, pero en mi no han visto nunca falsas promesas y mentidos alagos y por mi brusquedad llamo a los objetos por su propio nombre y, por tanto, allá va eso.

Tan pronto como finalizó la gran huelga marítima de 1914, una minoría del *ato personal de la Isleta*, formada por los capitanes Ferrasa, Orell y Estarellas, juntamente con los primeros oficiales Guillermo y Bartolomé Compañy se separaron de la Federación ofreciéndose a la casa armadora. Todos ellos lo hicieron para crearse méritos y hundir al prójimo y, da pena el decirlo, los más altos fueron los más serviles.

Entre los federados hay algunos como Massot, que encienden una vela a San Pedro y otra al diablo y sabe coaccionar a los subalternos para que no cumplan sus deberes societarios.

Ultimamente don Juan Amengual, capitán del «Miramar», se ha pasado a los amarillos por temor a la huelga y lo peor del caso es que si llegara a declararse irán como los otros por la fuerza de las circunstancias.

Es muy conveniente que los marineros y fogoneros no se dejen seducir por predicaciones falsas, y si es preciso hay que aprender el manejo de la estaca, contra los detractores del socialismo marítimo.

Ferrasa, Orell, Estarellas, Amengual y

Trabajadores: leed y difundid
EL OBRERO BALEAR.

los hermanos Compañy forman una razón social, cuyo objeto es embrutecer al personal y retroceder a las vergüenzas primitivas; son los representantes del servilismo y alcahuetería, de la esclavitud, que tantos sinsabores han causado al cuerpo social.

Hay que acabar, por consiguiente, con dicha asociación.

BERNARDO VICENS

Fantasías

DEL CAMPO

Desde bien pequeños, los dos robustos mozos, trabajaron con el mismo señor y en la misma finca.

Estaban agradecidos y contentos, aunque ganaban lo que en otros lados y trabajaban hasta que sus vigorosos cuerpos se negaban, por el cansancio, a tirar de la herramienta.

El señor amo, como le llamaban, era demasiado bueno para con ellos, pues le tenían muy contento, según decía muchas veces, lo que más le indignaba de los obreros era el constante *gruñir por cualquier insignificancia y su pesadez en el trabajo* y ellos nunca hablaban y siempre daban todo lo que podían.

En las tardes de primavera (temporada en que el gran terrateniente abandonaba la ruidosa tristeza de la ciudad, para gozar de la alegría sorda de su campo esmultado de verde), cuando ya el sol comenzaba a declinar en el horizonte, prestando sus últimos fulgores, para embellecer con un tinte rojizo las cumbres de los cerros y las copas de los árboles, que, saludaba, con agitaciones de la brisa su desaparición en el espacio infinito, los dos mártires del terruño, recibían al amo con marcadas muestras de alegría; a cambio de un cigarro cincuentón, ellos estaban prontos a dar todas las explicaciones que en algo interesaran al señor, su indiscreción servía de gran utilidad a este.

Así estaban uno y otros de gustosos. Un día, en que se hizo la visita acostumbrada, amo y esclavos, se sentaron en pequeños promontorios de tierra y después de un rato de charla amigable, que sugestionaba a estos sobremanera, dijo aquel en tono de afecto:

—En prueba de lo mucho que os aprecio y quiero, voy a hacer por los dos todo lo que pueda, vuestra honradez será pagada, porque de lo contrario sería no reconocerla. Estoy contento con ustedes, sois dos muchachos que trabajáis con fe y eso es un mérito que nadie podrá discutir y que unido a lo caillados que sois os sacan fuera de lo general en los tiempos que corren, en que los hombres se manifiestan en constante lucha provocada en el trabajo, por quienes lo quieren todo y desean encumbrarse deslumbrados con teorías; estos son los motivos que impulsan a la justa protección de quien os ha criado y os da vida. Después de una ligera pausa, añadió sentenciosamente como recitando un pensamiento filosófico de Sócrates o algo así: La virtud y el trabajo es un deber, digno de agradecimiento y de admiración, pero por desgracia, su cumplimiento se encuentra transformado en cosa secundaria. En resumen: que como a los dos no le era posible dar ascenso, entraría por orden de antigüedad; Juan el sirviente más viejo quedó nombrado manijero con dos reales más de sueldo.

Imposible describir el contento del rústico muchacho. A pesar de su cansancio, el resto del día parecía un ser sobrenatural, trabajando, sus brazos levantaban con fuerza el pesado azadón, que al roturar la dura tierra hacía temblar un

buen espacio; tal era el vigor tomado por el atleta, al pensar que sería manijero y que podría llevar a su casa, dos reales más. ¡Dos reales que llenarían un gran vacío en el pobre hogar!

El compañero no quedó conforme con la disposición, lo compungido de su rostro lo contaba a lo lejos, aquella tarde, trabajó de mala gana; Juan sería manijero, le mandaría y esto le fastidiaba, además con una peseta no tenía bastante; se consideraba con más capacidad y, por tanto, con más derecho al ascenso.

Y el egoísmo, que siempre reside en más proporción, en las conciencias ignorantes, hizo que los dos compañeros se odiaran con toda la fuerza que pueden odiarse dos corazones, dos almas exentas de sensibilidad.

En adelante, no fueron los dos obreros que se distraían en charla amigable durante el descanso, sino dos enemigos, irreconciliables, que ponen como medio de venganza para saciar algo indigno y baladí la fuerza del trabajo, a éste no lo dejaban como antes cuando al ponerse el sol sus miembros deseaban el descanso que da vida. Con la cabeza agachada y en cruel competencia, permanecían incansables en la faena hasta que la noche extendía su negro manto y los golpes de sus azadones, eran confundidos entre fatigosos resoplidos escapados de los pechos y los tristes silbidos de aves nocturnas.

No eran hombres, sino grandes mecanismos.

Muchas veces, daban fundamento a acaloradas discusiones que preconizaban la proximidad de un día en que surgiría un grave conflicto; ese día llegó. El egoísmo llegado a su último periodo, casi convertido en algo no descrito por lo natural, y la ignorancia con tintes de barbarie repulsiva, sacrificarían dos existencias juveniles, dos vidas útiles y grandiosas, y para que esto se llevara a ese término, sólo varias palabras sencillas y rebosantes de grandiosidad ante los hechos fueron suficientes, el petardo estaba preparado y con poca mecha haría la explosión.

Era el mes de octubre, grandes nubes rronnes se agitaban en todas direcciones, dando la sensación de negros crespones, símbolo de muerte, dispuestos para cubrir las bellezas del espacio sin fin.

Un fuerte aire rugía al chocar con algún impedimento y elevaba a las regiones etéreas las hojas que los árboles lucieron envanecidos y prestaron su sombra a muchos desgraciados.

Las justas del trabajo proseguían, sin que aun se notara el triunfo de uno de los contrincantes.

Juan se puso de pie y limpiándose el sudor que en abundancia bañaba su frente, dijo a su antiguo amigo, con tono de gravedad; que se disponía a interrumpir aquella marcha, que a su modo de ver carecía de fundamento.—Creo que no hay motivo—añadió—para que tu te obstines en quedar triunfante, haciendo ver tu exceso de capacidad, te has indispuerto conmigo y no se porque, ni he dado ocasión a ello y creo que soy el mismo, no creía en ti semejante tontería. Estas palabras llenas de lógica fueron contestadas con un cúmulo de groserías y barbaridades que como rugidos mucho tiempo comprimidos en un pecho de hiena, estallan sin fundamento... Y ya no pasó más... Dos hombres que luchan desesperados y que caen bañados en sangre en la tierra removida y regada con el salubre sudor de los frentes.

Gruesas gotas de agua descendían sobre la tierra. El viento seguía soplando con fuerza agitando las copas de los árboles. Los mosquitos lanzaban al espacio el lugubre acento de sus silbidos y la luna creciente que asomaba de tarde en tarde

por el claro de una nube, parecía sonreírse de la necesidad de los hombres.

No había nada, no se veía nada; sobre el tajo de cava dos cuerpos inertes que condenaban a la miseria y la desgracia a dos familias llenas de dolor.

G. MORÓN

EL SOCIALISMO TRIUNFARA

Mucho se trabaja para hacer triunfar el ideal socialista, pero todavía es poco trabajo en comparación al que hay a realizar para llegar a nuestro triunfo.

Si repasamos la historia veremos que siempre ha habido hombres conscientes y de noble corazón que han luchado por el mejoramiento de la Humanidad; estos hombres, lo mismo que nosotros mismos que ahora estamos luchando por nuestra justa causa, por la causa de los oprimidos, siempre han sido perseguidos por los gobernantes, políticos que en vez de estudiar los remedios para los males sociales y llevarlos a la práctica, no se han cuidado más que de amordazar las conciencias, encarcelando a nobles ciudadanos por el mero hecho de ver en ella un peligro para su bienestar. Apesar de las persecuciones de que somos objeto todos los hombres que aspiramos a una nueva sociedad, más justa y equitativa, apesar de las calumnias que a diario, somos víctimas, no nos espantamos, no. Estamos convencidos de nuestros actos, de nuestro derecho y decididos a luchar por una causa justa y noble, que ha de triunfar más tarde o más temprano, tenemos puesta toda nuestra confianza en la bondad de ellas y despreciamos las murmuraciones y desofios las persecuciones hasta el punto que si preciso fuere derramar nuestra propia sangre la derramaríamos, defendiendo nuestra obra de redención. ¿Cómo no? ¿Cuántos miles de hombres habrán muerto para defender el honor de la bandera nacional? ¡Muchos! Pues con mucha más razón debemos de estar dispuestos, para defender la bandera, no de una nación determinada, sino por la nuestra, la de los trabajadores, la roja, la que no se detiene en bajas pasiones, la que no reconoce fronteras, la de la paz y amor: la del Socialismo.

En mi pueblo, como en los demás, el capital está haciendo una campaña viva contra el elemento de ideas avanzadas, esto, compañeros, he notado que causa miedo a alguno de vosotros, lo causa en vuestros ánimos porque todavía no sabéis luchar firmes y decididos, todavía no estáis convencidos del ideal, porque el que lo está no vacila por nada, ni nada le hace miedo, hay que convencerse y fortalecer el espíritu y luchar sin miedo de ninguna clase, decididos siempre, firmes como una roca y haciéndolo así veréis que quien tendrá miedo serán ellos, los representantes del capital. Cuanto más perseguidos seremos, más pronto triunfaremos. La persecución contra los obreros conscientes no es más que «sembrar vientos» y el que siembra vientos, recoge tempestades. Los representantes del capital en todo momento y en todos los sitios, si nos fijamos bien en sus actos, veremos que van contra ellos mismos, puesto que ellos se crean malas voluntades entre los explotados, y ello se puede observar en cualquier parte y en todo momento, donde quiera que fijéis vuestra atención, veréis injusticias cometidas por los representantes del capitalismo, pues ¿qué hará todo hombre que tenga dignidad? Procurar poner coto a los desmanes capitalistas. Y ya que ellos nos persiguen hagamos como aquellas manadas de yeguas que cuando se ven acosadas por la fiera,

unen sus cabezas y forman un anillo de herraduras para defender su individualidad, como bestias, nosotros como hombres, debemos formar el anillo fuerte, irrompible y eso se consigue con la unión de todos los trabajadores.

La clase obrera de todo el mundo está llamada a destruir la sociedad presente y establecer sobre sus ruinas un nuevo régimen, más noble, más bueno, más justo, lleno de paz y alegría en que todos los seres seamos iguales en deberes y derechos. Esto tiene que venir y vendrá, no hay otro camino, tiene su línea trazada.

Está en nuestras manos el que tarde más o menos, pero el Socialismo tiene que levantar la cabeza una vez terminada la siempre maldita guerra europea. para decir: ¡ahora nos toca la nuestra! ¡La de los trabajadores y derripar para siempre los elementos imperialistas y militaristas! y establecer un nuevo gobierno que permita el desarrollo de las artes e industrias, en fin: un gobierno que permita el desarrollo del trabajo y deje paso al Socialismo que extenderá sus alas triunfantes para establecer la justicia. ¡Noble triunfo!

DAMIÁN FELIU

Vida alegre y muerte triste

Estaba como de costumbre en mi pobre albergue, repasando la prensa local, hojeo mi órgano del Partido socialista y me entero de un artículo dedicado a la defensa de las víctimas de la infame represión que efectuó la odiosa compañía de Riotinto.

Son tantas y tantas las torturas que esos seres sufren en el fondo de aquellas minas, que miro a través de las circunstancias actuales y en torno mio, me doy cuenta que estoy entre el obrero mallorquín, conmento, resumo y en concreto saco una indignación grande para mi y un superior dolor de cabeza.

Quiero expansionar la mente, salgo a la calle y dando un paseo por el muelle me encuentro con mi camarada Bernardo Visens. Nos saludamos y marchamos, él dándome cuenta de la gran necesidad

de lucha que necesita el obrero del muelle y de los grandes traidores que en el mismo existen y así llegamos hasta la Santa Catalina, principiámos a darnos cuenta de «Vida alegre» (¡Qué razón tiene Echegaray!) Nos sorprende la melodía de una afinada orquesta. Nos paramos, oímos una composición musical y continuamos la marcha con muchos apuros por el exceso de transeuntes que, muy alegres, gozan la alegría de vivir. Queremos reposar un momento y nos personamos en un café, donde solicitamos un refresco que, muy atentos nos sirven. Oímos el sonido triste de una guitarra y la voz de una mujer que entona canciones con aires típicos regionales. Nos sorprende la maestría de los dos artistas, somos curiosos, preguntamos quien son y nos contestan que se trata de la popular «Julia la Madrileña» y el maestro guitarrista Alfredo «el Valenciano».

Pretendíamos ausentarnos, cuando nos sorprende la presencia de una mujer abatida, pide auxilio. Lloro amargamente, conmovidos la interrogamos, y entre dolorosos sollozos sale de sus labios: «Mi hija se muere, y estoy sola... Le ofrecemos nuestro auxilio y con ella vamos a su domicilio, en él podemos ver albergue mísero, muy mísero: escaso de muebles, en el suelo un jergón, que sobre él reposa una niña de unos 12 años, semblante melancólico y abatido, quizás por la fatiga de su gravedad, con una voz honda y apagada pidió la niña por su padre. Su padre es un mísero pescador que en la mar está luchando, mientras su hija se muere.

¿Son esas las leyes de la Humanidad?

Luchando está el pescador con ferocidad prolija para sostener a una hija que en su cama de dolor agoniza sin tener calor, ni nadie quien la cobija. El día que esperanzado de que su hija no muere, viene la muerte y se atreve a robarle el ser amado. Dejando allí sus alientos el mísero pescador, lucha en todos momentos con el terrible furor,

de las olas y los vientos y al cabo de la jornada cuando la red arrastrada se resiste con exceso, se ve abatida por el peso de la pesca plateada y tras de su largo afán de peligrosas empresas, arrancando al mar está el lujo para otras mesas y en la suya no hay pan.

Esta es desgraciadamente la condición del cuerpo social español.

En la calle hoy, celebrando la fiesta de San Magín, músicas, risas de los transeuntes, cantos alegres de la madrileña con aplausos y alegría en los labios ¡aunque quizás triste el corazón! ¡Oh, vida alegre!

Aquí sollozos, llantos, una niña que muere quizás de hambre, mientras quien le dió el ser lucha en la mar. ¡Oh! ¡Fatalidad! ¡Muerte triste!..

SALVADOR TORTOSA

Campaña pro alcances

Lista de los repatriados que han contribuido con la cantidad que se expresa, para sufragar los gastos que ocasiona la campaña pro alcances de Ultramar.

Suma anterior 26,65 pts.
Gaspar Rosselló Riera, 25 céntimos; Pedro Ferrer Salvá, 25 id.; Francisco Torres, 25 id.; Antonio Marqués Cantallops, 25 id.; Gabriel Matas Pujol, 25 id.; Juan Rotger Salas, 25 id.; Jaime Amengual Rubert, 25 id.; Damián Cardell Font, 25 id.; Juan Colomar Otorga, 25 id.; Miguel Colom Salvá, 25 id.; Jaime Bover Bosch, 25 id.; Antonio Batle Brunet, 25 id.; Benito Font Villalonga, 25 id.; Pedro Salvá Caldés, 25 id.; Juan Salvá Tomás, 25 id.; Juan Ferrer Pol, 25 id.; Lorenzo Vicens Ferrer 25 id.; Rafael Massot Planas 25 id.; Arnaldo Alemañy Marroig 25 id.; Gabriel Oliver Juan, 25 id.; Vicente Teruel 50 id.; Jaime Bover Oliver, 25 id.; Juan Moll, 25 id.; Lorenzo Pastoril Expósito, 25 id.; Sebastián Dols Expósito, 25 id.; José Mayol 25 id.—Total ingresos 34,40 pesetas.

GASTOS

Suma anterior 21,75 pts.

Por sellos, sobres y correspondencia 3,60 »
Total 24,95 »
RESUMEN
Total ingresos 33,40 »
Total gastos 24,95 »
Quedan 8,45 »

Palma 31 de julio de 1915.

LA COMISIÓN

De la Región

Lluchmayor

Ha renovado la Sociedad de constructores de calzado La Recompensa del Trabajo los primeros cargos del Comité, quedando constituido en la siguiente forma:

Presidente 1.º, Antonio Cardell Monserat; id. 2.º, Juan Tomás Garau; secretario 1.º, Antonio Garcías Salvá; id. 2.º, Julián Lladó Albertí; contador, Gabriel Contestí Vadell; tesorero, Antonio Sastre Vallés; recaudador 1.º, Damián Boscana Manresa; id. 2.º, Pedro Juan Garcías Gamundí; vocal 1.º, Miguel Garcías Cardell; id. 2.º, Miguel Terrasa Rubí; id. 3.º, Miguel Vidal Garau; id. 4.º, Antonio Garau Tomás.

Estos compañeros al tomar posesión de sus respectivos cargos, saludan cordialmente a todos los que trabajan en bien de la sociedad.

La correspondencia dirijase a Antonio Garcías, Plaza, 4, Lluchmayor (Mallorca).

Correspondencia Administrativa

Lluchmayor.—M. G. Recibido pesetas 28,15. Pagado hasta 27 de junio 1915. Córdoba.—M. N. Recibido 2 pesetas. Pagado hasta 13 de marzo de 1915.

Capdera.—P. A. O. Recibido 12,25 pesetas. Pagado hasta 29 de mayo. Quedan a su favor 0,25 pts.

Suscripción pro "El Obrero Balear"

Ceuta.—Andaluz. Recibido una peseta donativo para el periódico.

Imp. «La Colectiva».—Sindicato, 124

El Obrero Balear, se vende: En el kiosco de la plaza de Cort y en el Café del Centro Obrero, Sindicato, 124

C.ª Internacional : CHICAGO de Ampliaciones :

La casa más importante en retratos amplificados.

Unica que garantiza sus trabajos

: - : - : Si no está bien no se paga

Ampliaciones tamaño natural (Grado 4), 7 pesetas, con marco, 15 pesetas

Se hacen toda clase de retratos: Crayon, Sople, Acuarela, Aguada francesa, Pastel, Oleo genuino y toda clase de retratos que se conocen en el mundo.

Encargos y demás dirigirse: S. Jaime, 41, 1.º Palma

Faltan representantes en todos los pueblos de la Isla

NOTA.—A los suscriptores de este periódico se les hará una baja especial.

EL SOCIALISTA

Organo del Partido Obrero

Redacción y Administración: FUENTES, 4

SUSCRIPCIÓN.—Madrid: un mes, 1 peseta.—Provincias: trimestre, 5 id.—Extranjero: 10 id.

Número suelto, cinco céntimos

PAPEL DE FUMAR

Primero de mayo. Calidad superior Fabricado por la Cooperativa

REPRESENTANTES: REKECH-TUDURI : : : Obrera de Bañeras : : :

Los socialistas y proletarios deben usar siempre el papel de PRIMERO DE MAYO. Caja con 100 libritos, con estuche 3'50 Pedidos á los representantes, Sindicato, 124.—Palma.